



CLAUDIA SARMIENTO
(Santiago, 1981)

estudió Derecho en la Universidad de Chile, donde tuvo como referentes a José Zalaquett y Cecilia Medina. Trabajó en el Centro de Derechos Humanos y luego, entre 2011 y 2012, realizó el Master of Laws (LLM), en Teoría Legal, en la New York University. Colaboró en temas de nueva Constitución en el programa del segundo gobierno de Michelle Bachelet, en cuya Administración fue jefa del Departamento de Reformas Legales del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género y asesora jurídico-legislativa de la División Jurídica del Ministerio Secretaría de la Presidencia. Es profesora de Derecho Constitucional en la **Universidad Alberto Hurtado** y junto a Elisa Walker dirige el Diplomado Estrategias para la Gestión de la Diversidad e Inclusión en la Universidad Adolfo Ibáñez. Ambas son socias en su estudio privado de servicios legales.

CONSTITUCIÓN: LA HORA DEL CONTENIDO Y DE LAS MUJERES



CONSTANZA HUBE

(Valdivia, 1986)

estudió Derecho en la UC, donde su referente fue el académico Germán Concha, de la que fue alumna, ayudante y actualmente comparte la cátedra de Derecho Constitucional. Entre 2012 y 2013 hizo un magister en Derecho Público en la misma UC, donde obtuvo el Premio Alejandro Silva Bascuñán, a la mejor de la promoción. Entre 2014 y 2015 estudió un es Máster en Derecho (LLM) en la New York University. Antes, en 2011, trabajó en la Secretaría General de Gobierno y, posteriormente, fue asesora de los senadores UDI. Trabajó como investigadora del programa legislativo en Libertad y Desarrollo. Pero al regresar de su postgrado en Estados Unidos, volvió como abogada senior a Carey. Lo dejó a comienzos de 2020 para incorporarse como académica a la Facultad de Derecho de la UC. Desde este año, dirige un optativo de profundización sobre debates constitucionales actuales, junto a Patricio Zapata.

Se inicia la carrera con miras al plebiscito del 25 de octubre donde se medirá la opción "Apruebo" y el "Rechazo" pero, en paralelo, los distintos sectores políticos, partidos, centros de estudios y grupos transversales de constitucionalistas, trabajan pensando en el día después: en los reglamentos que determinarán el funcionamiento de una eventual convención constitucional, las candidaturas y, sobre todo, los contenidos. En este proceso, las mujeres la llevan. A dos que no hay que perder de vista son: las abogadas Claudia Sarmiento, del PS, y a Constanza Hube, de la UDI.

Las dos son reconocidas abogadas constitucionalistas sub 40. Claudia Sarmiento de la Universidad de Chile y Constanza Hube, de la UC. Militan en partidos: la primera en el PS y la segunda en la UDI. Las dos tienen experiencia en el Ejecutivo, porque Sarmiento fue parte del segundo gobierno de Michelle Bachelet —lideró el cambio del Semam a Ministerio de la Mujer— y Hube trabajó en el ministerio de la Secretaría General de Gobierno en el primer gobierno de Sebastián Piñera y, luego, fue asesora del comité de senadores gemialistas en el Congreso. Las dos tienen

postgrados en la New York University. Sarmiento hace clases en la **Alberto Hurtado** y tiene su propio estudio con su socia Elisa Walker, otra de las abogadas que protagonizan la discusión constituyente. Hube actualmente está enfocada en la academia y desde comienzos de año, cuando renunció al estudio Carey, trabaja en la Facultad de Derecho de su universidad, donde imparte clases tanto en el pregrado como en el postgrado. Es directora del Foro Constitucional UC que busca aportar en la formación ciudadana en el marco del proceso constituyente.

Pero una está por el "Apruebo" (Sarmiento) y la otra por el "Rechazo" (Hube).

Dos influyentes

Sus nombres se repiten al hablar con constitucionalistas de todas las generaciones y diferentes tendencias. En sus respectivos partidos, son referencia y están en la cima del intenso debate constitucional actual, tomando decisiones influyentes y liderando la opinión. La socialista participa en el grupo de trabajo del Instituto Igualdad, del PS, liderado por el abogado Francisco Zúñiga. También en un grupo de abogadas feministas por el "Apruebo", del que forman parte Verónica Undurraga, Miriam Henríquez, Catalina Lagos, entre otras.

Hube lo hace desde Libertad y Desarrollo, donde integra el Consejo de Políticas Públicas. Aunque están por el "Rechazo", estudian las posibles modificaciones que, de todas formas, consideran que debería tener la Carta Fundamental. Está también el factor de las encuestas: desde la CEP de enero y hasta las últimas disponibles –como la de Activa– la opción "Apruebo" alcanzaría en torno al 70%. Los constitucionalistas del "Rechazo", por lo tanto, trabajan con miras al escenario del día después, el

de los contenidos. En ese mundo, Andrés Chadwick –el exministro de Interior– está cumpliendo un papel central desde hace algunos meses. El propio gobierno hace lo suyo, como lo anunció Piñera hace una semana: desdramatizando el resultado del 25-0 y enfocándose, sobre todo, al verdadero debate de ideas con miras a una nueva Carta Fundamental. Hube junto a Natalia González, directora de Asuntos Jurídicos y Legislativos de LyD, están a cargo de coordinar los grupos de trabajo en el think tank.

Hay equipos ligados a los partidos y centro de estudios, pero, en paralelo, existen agrupaciones transversales de constitucionalistas que discuten en forma metódica sobre los contenidos de una posible nueva Constitución. Uno de ellos es "Conversaciones constitucionales", un grupo que se reúne virtualmente todos los miércoles y que coordina Gastón Gómez, abogado ligado a RN –no milita–, que fue el histórico asesor en temas constitucionales de Sebastián Piñera desde su época de parlamentario. Es un grupo variado, donde hay juristas relacionados al "Rechazo" y constitucionalistas del PC, como Jaime Gajardo Falcón, el principal experto de su partido en esta materia.

Mujeres a la constituyente

"Conversaciones constitucionales" reúne a una veintena de técnicos de diferentes sectores, aunque no participa ninguno del Frente Amplio (como Fernando Atria, Jaime Bassa o Claudia Heiss, los referentes). Hace algunos días, se sumó Agustín Squella, uno de los que suenan como un posible presidente de una eventual convención constitucional. En este equipo, participan también las abogadas Sarmiento y Hube.

En la última sesión, del miércoles, se comenzó a cerrar la primera ronda de la discusión sobre derechos –libertades personales– y pronto se abrirá la de régimen político, uno de los asuntos centrales de una probable nueva Constitución. Es uno de los principales nudos del debate, cuyas posiciones no se organizan de acuerdo en el clivaje derecha-izquierda: hay partidarios del presidencialismo actual, semipresidencialismo y parlamentarismo en diferentes sectores políticos.

La socialista Sarmiento, por ejemplo, se inclina por un régimen semi presidencial o un presidencialista atenuado. Hube, en tanto, se declara "en la teoría" partidaria del parlamentarismo, pero para un país como Chile, mantendría el régimen presidencial,

pero le agregaría elementos que permitan mayor colaboración entre el presidente y el Congreso. La abogada de la UDI se ha mostrado partidaria de haber tenido una tercera opción en el plebiscito: una reforma constitucional a través del Congreso constituyente, porque las posiciones del actual referéndum le parecen demasiado binarias.

En un debate constitucional que definirá asuntos cruciales para las próximas décadas (los derechos sociales, derechos de propiedad, desregionalización, la inclusión institucional de los pueblos originarios, autonomía del Banco Central, entre otros), Hube es una de las cartas seguras de la UDI para una candidatura a una eventual convención constitucional. Lo mismo que Elisa Walker, por la DC. Será la gran novedad de aquella instancia –de ganar en el plebiscito de octubre–, porque la mitad de las constituyentes serán mujeres. Los partidos, en estas semanas, están de lleno buscando candidatos y, sobre todo, candidatas. También independientes. Existe conciencia del alto peligro de frustración ciudadana si la convención –constituida bajo las mismas reglas de los diputados– termina siendo una réplica de los partidos, casi idéntica a la Cámara, en la que la gente no confía. ✦